



Reseña bibliográfica:

Haskell, Y. A. (Ed.). (2011). *Diseases of the imagination and imaginary disease in the early modern period*. Turnhout: Brepols.

**María Eugenia
González**

Universidad Nacional de
Cuyo / Universidad
Nacional de Córdoba,
Argentina.

Consejo Nacional de
Investigaciones
Científicas y Técnicas
(CONICET), Argentina.

eugeblur@gmail.com

El libro editado por la profesora australiana Yasmin Haskell, compila catorce investigaciones vinculadas a la comprensión de enfermedades mentales a principios de la edad moderna. Como su título lo indica, las enfermedades “de la imaginación” e “imaginarias”, constituyen el eje transversal de la gran diversidad de textos que componen el libro en cuestión. Al inicio, Haskell indica que en ese momento “las enfermedades de la imaginación eran raramente consideradas como imaginarias en el sentido contemporáneo del término” (p. 3), esto es: sin existencia real. Según la editora “la temprana edad moderna constituyó una era, quizás *la* era, de la imaginación” (p.4), a diferencia de lo ocurrido en el siglo XX por ejemplo, donde según George Rousseau “el concepto ya no fue más operativo en la medicina académica” (p. 398). En consecuencia, dado que la imaginación constituye la noción clave que atraviesa todos los ensayos presentes en el libro, se observa que los términos “enfermedades de la imaginación” e “imaginarias”, podrían haber sido clarificadas con una profundidad mayor.

Más allá de que todos los ensayos presentan características diversas y resultan muy heterogéneos entre sí, éstos conforman globalmente una colección coherente de textos y de excelente calidad. Son realizados por académicos tanto de reciente como de antigua trayectoria, abordándose a su vez desde distintas perspectivas: historia intelectual, de la ciencia, social, cultural, literaria. Las fuentes relevadas a partir de correspondencia epistolar, archivos de casas religiosas, documentos de defensas por insania en juicios y obras literarias como poesías y novelas, entre otras, están analizadas en profundidad.

Recibido: Ago. 2013.

Aprobado para
publicación: Oct. 2013.

Así a lo largo del libro se trabajan distintos temas como la locura, la hipocondría, melancolía, histeria, brujería, licantropía, vampirología, posesión demoníaca, etc. En el abordaje de los temas se consideran diversas regiones geográficas, clases sociales, problemáticas de género y se toman distintos períodos históricos dentro de la temprana edad moderna. En consecuencia el libro no está dirigido a un lector global que pueda sumergirse en todos los textos con el mismo nivel de precisión, sino que inevitablemente dada la especificidad de cada texto, el lector privilegiará el análisis de algunas investigaciones en detrimento de otras. Asimismo, dada la rica y sólida variedad de temas y abordajes, aquí no se realizará un análisis exhaustivo de los mismos, sino que se darán a conocer aspectos generales de la obra, destacando algunas de las investigaciones por su especificidad, relevancia y novedad.

Esta compilación entonces, inaugura sus páginas con la pregunta por la clasificación nominal de las distintas enfermedades, como también las causas de las mismas y sus respectivas curas. Alejados de una posición unificada, los autores en cada investigación muestran que estos interrogantes revisten características divergentes entre sí de acuerdo a los distintos casos abordados. Se observa además, cómo el conflicto por diferenciar “lo loco de lo malo, los factores ambientales de los hereditarios, lo humano de lo inhumano y demoníaco, la responsabilidad moral de la enfermedad corporal y espiritual” (p. 4) ya se hacía presente en aquel momento, donde al igual que en la actualidad, los esfuerzos por abordar y clasificar las enfermedades mentales, mantienen plena vigencia¹.

De esta manera el libro se mueve en un espacio donde se fusiona el conocimiento empírico de aquel momento junto con las creencias populares en torno a lo sobrenatural que dieron lugar a saberes “psi”² de distinto tipo. Por un lado, el legado médico de aquel entonces consistía en la idea de que el exceso o deficiencia de alguno de los fluidos fundamentales (“bile”, “blood”) repercutía en la salud y el carácter de una persona. Por otro lado, predominaba el fenómeno de la “posesión demoníaca”, como creencia popular extendida.

Así, en primer lugar, el texto: “Coping with Inner and Outer Demons: Marsilio Ficino’s Theory of the Imagination,” de Guido Giglioli, aborda a partir de la obra de Marcilio Ficino—filósofo renacentista, neo platónico— el origen, transmisión y tratamiento de enfermedades

¹ La creación y sucesivas modificaciones del manual DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) han constituido la cristalización del esfuerzo por unificar y describir las categorías de diagnóstico de esas enfermedades. Para observar algunas de las vicisitudes en lo referente a la discusión sobre esta iniciativa y los cambios promovidos en este sentido, consultar: Bianchi, E. (2012). Problematizando la noción de trastorno en el TDAH e influencia del manual DSM. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2).

² Se utiliza la expresión “psi” como sinónimo de psicológico en sentido amplio, aludiendo a todo discurso o disciplina que se ocupe de lo psíquico.

mentales. Desde el análisis de dicotomías planteadas por el autor como: "imaginativo - imaginario", "naturaleza - alma", "materia - demonios", "*phantasia - imaginatio*", funciona como capítulo introductorio para el resto de los trabajos, de índole más específica. Se argumenta que para Ficino "el cuerpo humano es creación de la imaginación" (p. 28) y que "las enfermedades del cuerpo son finalmente, enfermedades del alma" (p. 50).

Luego las microhistorias que abordan los textos de Sharon Strocchia y Judith Bonzol resultan relevantes en cuanto al abordaje de las enfermedades mentales en grupos considerados vulnerables: mujeres y niños. El primero considera asimismo el discurso religioso al analizar a las monjas italianas que padecían de melancolía. En particular, en el texto se destaca el caso de la hermana Fede Roselli quien fue asistida en mayor medida por compañeras de su propia congregación dando cuenta del alcance de las prácticas de las mujeres, en un contexto clerical mayormente dominado por hombres. La autora ubica entonces a los conventos como "un lugar primario de disputas entre los sistemas de conocimiento y autoridad, médicos y teológicos" (p. 157-158). Por su parte Bonzol trabaja con casos de niños ingleses del siglo XVII. En su texto da cuenta acerca de la existencia de cierta "fascinación de los adultos por los niños endemoniados" (p. 174), analizando la creencia (entre los miembros de la sociedad y también la auto-representación de los mismos niños) de que éstos eran susceptibles a ser víctimas tanto de brujería, como de posesión demoníaca. En ambos ensayos se observa como la melancolía afectaba a estos grupos, considerando además de los aspectos sintomáticos, factores sociales que contribuían a la construcción del imaginario sobre la enfermedad.

Bajo esa misma pregunta sobre la incidencia de factores sociales en el ámbito íntimo de las personas, se destaca el trabajo de otro historiador como Hans De Waardt, quien en su texto "Lightning strikes, wherever ire dwells with power": Johan Wier on Anger as an Illness", analiza los escritos del médico holandés Johan Wier. Él se ocupa de la ira, distinguiendo en ella causas justificadas, e injustificadas, internas y externas. Asimismo, para la cura de esta enfermedad, según Wier se recomendaban terapias tanto médicas como morales, que tenían que ver con una mezcla de dos sistemas valorativos poco comunes para ese momento. De Waardt calificaba a Wier como "cristiano de nacimiento y humanista por entrenamiento" (p. 276).

Esta multicausalidad de las enfermedades mentales, es trabajada asimismo en el texto de Mónica Calabritto "Tasso's Melancholy and its Treatment: A Patient's Uneasy Relationship with Medicine and Physicians,". Allí la autora establece el diálogo entre las notas del poeta Torquato Tasso acerca de su propia melancolía, como los escritos del *consilia* médico, y cartas intercambiadas entre Tasso y Girolamo Mercuriale, entre otros médicos italianos. A través de ellas, Tasso exponía su propia concepción de la enfermedad y de la amplia gama de aspectos terapéuticos sobre los cuales él se expresaba a favor. Éstos iban desde los más tradicionales hasta los más excéntricos, incluyendo la automedicación. Tasso no fue una excepción, ya que

era común en aquel momento esta visión multifacética de las enfermedades mentales. En este caso, se observa cómo la enfermedad funciona para él como legitimadora: "...lo ubica en un lugar, junto a personas de un talento excepcional, como así también a héroes míticos" (p. 216).

A diferencia de este poeta, donde su melancolía le permitía situarse jerárquicamente en una posición de "inteligencia singular" (p. 216), el caso de las mujeres analizadas por Heather Meek, revestía características opuestas. Al igual que en el texto de Sharon Strocchia mencionado anteriormente, aquí también interviene la variable de género. Ésta constituye el eje a partir del cual analizar, en este caso la histeria como una enfermedad cultural ("sociomática", p. 376) en relación con las transformaciones sociales y expectativas puestas sobre ellas en aquel entonces. De este modo Meek, desde una perspectiva crítica indaga sobre la poesía y los textos de escritoras inglesas del siglo XVIII. Allí muestra cómo se esperaba desde la visión dominante masculina, que las mujeres fueran delicadas y sensibles. En esa pose, las mujeres llegaban a adquirir realmente esas características, al punto de enfermar. "La división entre los deseos y expectativas culturales constituía una dificultad angustiante, que puede ser relacionada directamente a los vapores³, ansiedades, dolores de cabeza y espíritus agitados" (p. 389). Por último, la autora alude a la reivindicación de las escritoras en cuestión, dado que explorando la histeria, superaron la debilidad característica de las mujeres en ese entonces, y se legitimaron como ciudadanas cultas y literatas.

En la misma línea de crítica literaria se destaca el ensayo de Brett Hirsch: "Lycanthropy in Early Modern England: The Case of John Webster's *The Duchess of Malfi*", donde analiza la obra de Webster. El autor se pregunta sobre los motivos que llevan a Webster a abordar la licantropía cuando no constituía un tema familiar para la audiencia inglesa del siglo XVII. Así indaga sobre el contexto teológico, filosófico y médico, del pensamiento de la temprana era moderna en Inglaterra. A partir de allí Hirsch, postula que la licantropía le permite pensar al autor que "personas reales son capaces de cometer actos depravados, que el enojo desmedido y la ambición maquiavélica pueden llevar a un hombre a atravesar los límites de la civilización y quizás, hasta a atravesar los límites de lo humano" (p. 340). Por tanto, Hirsch argumenta que la alusión a los lobos realizada por Webster tiene que ver con la existencia de una concepción de enfermedad que va más allá de un caso de posesión demoníaca, sino que implica asimismo consecuencias sociales y hasta políticas.

Por otro lado, el texto de Dale Shuger "Beyond Allegory: The Meanings of Madness in Early Modern Spain," al igual que el ensayo de Heather Meek muestra una postura crítica, en relación esta vez a los testimonios de locura en los juicios realizados en España por la

³ La denominación "vapours" se aplicaba a las agitaciones emocionales experimentadas en los casos de histeria, o depresión.

Inquisición. Considerando la obra de Michel Foucault *Historia de la Locura en la Época Clásica*, incorpora y a la vez desafía los límites disciplinarios entre literatura e historia: "...mi principal interés es señalar cómo las representaciones literarias de la locura se han considerado históricas, y por tanto proponer (...) una locura histórica que luce de una forma muy distinta a su análoga en la literatura" (p. 182). Asimismo, señala y cuestiona la presunción foucaultiana de la correspondencia entre el ámbito artístico y el social. Así, Shuger lleva a cabo por un lado el análisis del personaje literario "Licenciado Vidriera" de Miguel de Cervantes, y por otro lado el trabajo de archivos sobre los testimonios por insania, demostrando que la trama de relaciones entre los niveles artístico y social, de elite y popular, resulta de índole compleja.

El valor de estos ensayos, finalmente es reflejado por el texto que cierra el libro: "Envoi: The Afterlife of *Maladies Imaginaires*", escrito por George S. Rousseau. Allí el autor afirma que muchas de las características de las enfermedades mentales abordadas a lo largo de estas investigaciones no sólo no desaparecen después del siglo XIX, sino que se intensifican revistiendo nuevas dimensiones. Por tanto, subraya la importancia de conocer en profundidad los rasgos de este período previo. Rousseau establece luego, un paralelismo entre los períodos de la temprana edad moderna y la post-modernidad, concluyendo: "...algún día se va a escribir una historia cultural de este 'más allá' postmoderno de las enfermedades psico-mentales, y cuando así sea, se verá hasta qué punto las enfermedades imaginarias de los siglos previos se han transformado en las neurosis actuales" (p. 417).

Recapitulando, en los párrafos precedentes se ha destacado que los factores socio-históricos influyen las distintas concepciones existentes sobre las enfermedades mentales. Ya en el prefacio del libro German Berrios afirmaba cómo, por ejemplo, se fue conformando la alianza entre medicina y locura (p. xix), dando cuenta de la importancia de considerar la dimensión contingente de estas enfermedades y las visiones en torno a ellas, erigiéndolas necesariamente como constructos históricos. Este postulado de vital importancia ha sido corroborado a lo largo de los distintos casos abordados en esta compilación. A su vez, en otra dirección también se consideró el impacto social y hasta político que ejercieron estos fenómenos.

Finalmente se observa, que a lo largo del texto la imaginación funcionó no sólo como eje referencial para analizar las enfermedades mentales de la edad moderna, sino que también resultó posibilitadora para los mismos historiadores involucrados en este libro. La experiencia imaginativa para ellos constituyó una tarea doble, ya que consistió en imaginar no sólo las experiencias de dolencias físicas de individuos, sino también el objeto de estudio en general, ya que existe una distancia en relación a las concepciones sobre la enfermedad y al lenguaje, que

desde ese momento se han modificado⁴ (p. 181). Se entiende asimismo, que la imaginación operará de forma similar para el público lector de estos trabajos. Los estudiantes, investigadores y académicos de la temprana edad moderna, en las líneas del campo "psi", como así también los historiadores y teóricos de la cultura que analicen estos textos, aprovecharán los aportes aquí trabajados atravesando su propia experiencia imaginativa.

⁴ Esta mirada fue trabajada por Michel Foucault en *Historia de la Locura en la Época Clásica* y es considerada en este libro en el ensayo de Dale Shuger.